

LECTURA, PANDEMIA, ESCRITURA



LIBRO ELECTRÓNICO EN TIEMPO DE CORONAVIRUS

ANTONIO MARQUET  
ALFREDO GARIBAY  
COMPILADORES

Universidad  
Autónoma  
Metropolitana



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DOI: 10.24275/uama.10390.10400

**Lectura, pandemia, escritura**  
Libro electrónico en tiempo de coronavirus

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**Lectura, pandemia, escritura**  
Libro electrónico en tiempo de coronavirus

Antonio Marquet  
Alfredo Garibay  
(Compiladores)

**Universidad Autónoma Metropolitana**

*Rector General*

Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

*Secretario General*

Dr. José Antonio De Los Reyes Heredia

**Unidad Azcapotzalco**

*Rector*

Dr. Oscar Lozano Carrillo

*Secretaria*

Dra. María de Lourdes Delgado Núñez

**División de Ciencias Sociales y Humanidades**

*Director*

Lic. Miguel Pérez López

*Secretario Académico*

Lic. Gilberto Mendoza Martínez

*Jefe del Departamento de Humanidades*

Dr. Saúl Jerónimo Romero

*Coordinador de Difusión y Publicaciones*

Dr. Alfredo Garibay Suárez

Primera edición, 2020

© Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Azcapotzalco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinación de Difusión y Publicaciones

Av. San Pablo 180, Edif. E, Salón 004, Col. Reynosa Tamaulipas,

Alcaldía Azcapotzalco, C.P. 02200,

Ciudad de México, Tel. 53189109

[www.publicacionesdcsch.azc.uam.mx](http://www.publicacionesdcsch.azc.uam.mx)

ISBN de la obra:

978-607-28-2048-7

Imagen de portada:

Brenda Itzelh García Serrano

Se prohíbe la reproducción por cualquier medio sin el consentimiento del titular de los derechos patrimoniales de la obra.

**Lectura, pandemia, escritura**

Libro electrónico en tiempo de coronavirus

Se debe citar:

Marquet, A., & Garibay, A. (2020). *Lectura, pandemia, escritura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Libro electrónico de acceso libre

Diciembre, 2020

Conceptualización y diseño:

Dr. Alfredo Garibay Suárez

D.C.G. Brenda Itzelh García Serrano

Diseño de la experiencia de usuario

Dr. Alfredo Garibay Suárez

Ilustraciones y maquetación:

D.C.G. Brenda Itzelh García Serrano

Se accede a esta edición electrónica desde:

<https://escaparatedcsh.digital>

## AUTORES

Antonio Marquet es profesor en el Departamento de Humanidades donde imparte “Lectura y Escritura” I y II. Es autor de los manuales La Repetición (agotado) y Vía a la Palabra, publicados por la UAM, Azcapotzalco.



## AGRADECIMIENTO DE LOS AUTORES

En primer lugar queremos dar las gracias a las personas quienes confiaron en este proyecto, a todas y todos lo que permitieron la publicación de esta obra, de igual modo queremos expresar nuestra gratitud a todos los que contribuyeron con ideas que mejoraron el desarrollo de esta iniciativa.

Agradecemos profundamente la colaboración institucional de quienes directa o indirectamente posibilitaron la elaboración y despliegue de esta obra. Finalmente, no hay mayor gratitud compartida que saber que este manual significará ese aliento necesario en nuestra comunidad estudiantil para superponer la luz sobre la obscuridad y la tranquilidad sobre la angustia.

Alfredo Garibay es profesor-Investigador en

mercadotecnia, diseño y tecnologías; doctor en diseño y visualización de la información, desarrollador de estrategias, de conceptos y de experiencias de usuario digitales. Publica y desarrolla conferencias a nivel nacional e internacional en líneas



de conocimiento de carácter interdisciplinar.

“Somos y seremos las respuestas que demos.”  
Néstor Braunstein<sup>1</sup>

---

1. Néstor Braunstein, “Tampoco el psicoanálisis volverá a ser lo que era”

## INTRODUCCION

El presente libro electrónico, *Lectura, pandemia, escritura*, tiene como objetivo exponer una serie de reflexiones a través de ejercicios sobre la compleja problemática que ha traído el periodo de irrupción del Covid-19 en un contexto histórico. No es la primera epidemia que conocemos en México en el siglo XXI (VIH/Sida, H1N1, brote epidémico de sarampión... son las más recientes). Tampoco es la única epidemia que haya afectado gravemente la vida en nuestro país o el mundo. A lo largo de la historia, las reacciones ante el problema han sido diferentes. De tal forma, en *Lectura, pandemia, escritura* se presenta una serie de documentos y ejercicios que integran el diseño de una experiencia de usuario y de interacción, basada en textos cuyos protagonistas se enfrentan al peligro inminente de muerte. Ya sea por las sirenas, como en el caso de la *Odisea*, por los vuelcos de la fortuna, como en el cuento X de *El Conde Lucanor*. Cada una de estas obras ofrece al estudiante diferentes estrategias vitales que se elaboran ante la amenaza letal. Al reflexionar sobre ellas, individual y grupalmente, es posible enriquecer la actuación del sujeto frente a los retos del presente.

Algunas de las enseñanzas que aporta cada una de estas situaciones límite se basan en la urgente necesidad de ubicarse, elaborar un plan y actuar en consecuencia de manera organizada e inmediata. El sujeto no se construye sino como la respuesta que ofrece.

En el contexto de la contingencia sanitaria es pertinente abordar el estado de presión, angustia y ansiedad por el que atraviesa la comunidad universitaria. El aula, virtual o física, es un espacio fundamental para poner en palabra diversos aspectos (insomnio, irritación, tristeza, falta de concentración, depresión, angustia...) de esta problemática emocional. Enfrentar el problema en el contexto grupal enriquece las opciones individuales y familiares que cada ser humano ha puesto en marcha. Poner en palabra esa experiencia es una de las vías para modular montos de ansiedad, angustia, tristeza y depresión que pueden conducir a una crisis más profunda.

## ¿CÓMO INTERACTUAR CON ESTE LIBRO ELECTRÓNICO?

Se recomienda abordar *Lectura, pandemia, escritura*, grupalmente promoviendo que surja el mayor número de comentarios, de interrogantes, comparando las diversas respuestas a las preguntas para que los lectores enriquezcan, comenten, debatan... Cada uno de los capítulos está pensado para realizarse en dos o tres sesiones. Sin embargo, la duración de cada unidad deberá calibrarse de acuerdo con el interés y la riqueza de respuestas. Descubrirás además, experiencias audibles que te sumergirán en los relatos.



# I. LA ODISEA

## CAPÍTULO XII

(FRAGMENTO)



A continuación, lee y coloca los acentos:

**E**ntretanto la bien fabricada nave llevo velozmente a la isla de las dos Sirenas, pues la impulsaba prospero viento. Pero enseguida ceso este y se hizo una bonanza apacible, pues un dios habia calmado el oleaje.

Levantaronse mis compañeros para plegar las velas y las pusieron sobre la concava nave y, sentandose al remo, blanqueaban el agua con los pulimentados remos. Entonces yo parti en trocitos, con el agudo bronce, un gran pan de cera y lo aprete con mis pesadas manos. Enseguida se calento la cera, pues la oprimian mi gran fuerza y el brillo del soberano Helios Hiperionida, y la unte por orden en los oidos de todos mis compañeros. Estos, a su vez, me ataron igual de manos que de pies, firme junto al mastil, sujetaron a este las amarras, y, sentandose, batian el canoso mar con los remos.

Conque, cuando la nave estaba a una distancia en que se oye a un hombre al gritar en nuestra veloz marcha, no se les oculto a las Sirenas que se acercaba y entonaron su sonoro canto:

Vamos, famoso Odiseo, gran honra de los aqueos, ven aqui y haz detener tu nave para que puedas oir nuestra voz. Que nadie ha pasado de largo con su negra nave sin escuchar la dulce voz de nuestras bocas, sino que ha regresado despues de gozar con ella y saber mas cosas. Pues sabemos todo cuanto los argivos y troyanos trajinaron en la vasta Troya por voluntad de los dioses. Sabemos cuanto sucede sobre la tierra fecunda.

Asi decian lanzando su hermosa voz. Entonces mi corazon deseo escucharlas y ordene a mis compañeros que me soltaran haciendoles señas con mis cejas, pero ellos se echaron hacia adelante y remaban, y luego se levantaron Perimedes y Euriloco y me ataron con mas cuerdas, apretandome todavia mas. Cuando por fin las habian pasado de largo y ya no se oia mas la voz de las Sirenas ni su canto, se quitaron la cera mis fieles compañeros, la que yo habia untado en sus oidos, y a mi me soltaron de las amarras.

Revisa el ejercicio de acentuación (contabilización de errores; revisión de normas de acentuación)

Después de haber analizado los problemas de acentuación del pasaje, realiza las siguientes actividades:



Consulta en el diccionario de la **RAE**, el significado de las palabras que no entiendas:

A título de ejemplo, se ha consultado:

Bonanza: 1. f. Tiempo tranquilo o sereno en el mar.

Describe a Odiseo: (acciones, físico)



Describe a los marinos:

Describe las Sirenas: (¿cómo son? ¿qué representan?)



# 2. METAMORFOSIS

SIMBÓLICAS

DEL MITO DE LAS SIRENAS





En una sola página, cuyos efectos imaginarios atraviesan milenios, se narra la aventura de las Sirenas (capítulo XII de la Odisea). La efectividad narrativa de este fragmento sigue confirmándose en el mundo contemporáneo a pesar de las marcadas diferencias que existen entre la posmodernidad, la era del Covid-19 y el mundo heroico de la Grecia arcaica. Por ello es pertinente plantearse qué ofrece el relato mítico; cómo se estructura e identificar los mitemas<sup>1</sup> que intervienen en la construcción del héroe en una de sus aventuras representativas. En primer lugar, habría que destacar la integración y fluidez (de acuerdos, distribución de tareas, realización de actividades) que reina en el conjunto formado entre el héroe y la tripulación en este fragmento de la Odisea. Ulises no está solo, forma parte de un grupo de varones, con un mismo destino final, un objetivo, (retornar a Ítaca), un pasado común (la guerra de Troya, diferentes peligros sorteados juntos), protegidos por los dioses, por una naturaleza que es un espacio donde se produce comunicación de los dioses con el mortal. Ellos se juegan la vida.

Se trata de una estructura grupal que funciona de manera eficiente para producir la acción heroica. A la tripulación le toca remar mientras lleva tapados los oídos; Ulises, por su parte, debe permanecer

1. Elementos mínimos de la estructura del mito.

amarrado al mástil y someterse al peligro de escuchar el canto de las Sirenas. Significativamente son los marineros quienes atan al capitán al mástil, acción que él no puede realizar solo. Lo colocan en ese lugar simbólico de autoridad, donde ellos quieren que permanezca. Correlativamente, los marinos tienen que remar sincronizadamente para enfrentar y luego huir del canto de las sirenas: el lazo social es fuerte.

Las acciones están diferenciadas: a ellos toca amarrar con firmeza; a Ulises, proteger a los marinos untándoles cera en sus oídos. Si cualquiera de estos preparativos no se realiza con eficacia, se corre el riesgo de muerte. La confianza, la eficiencia y la sincronía reinan en un grupo que ha sabido distribuir prácticamente tareas diferenciadas a cada uno de sus miembros.

Por otro lado, hay que poner en relieve la panoplia de las herramientas como la cera que se convierte en arma defensiva; remos "pulimentados" que dejan una estela en el mar; el mástil, la cóncava nave, velas, amarras: técnicamente la acción heroica se puede definir como la utilización óptima de un arsenal propio. Un héroe tiene herramientas: como índice de autosuficiencia grupal, lo necesario está a la disposición del héroe; los objetos del entorno son transformables en arma protectora del grupo heroico. El héroe es autosuficiente.

El héroe y su tripulación están en movimiento, viajan, tienen una bitácora, un destino final. Si el grupo no mantiene el movimiento, que se estructura como un viaje de retorno, la empresa heroica se desvanece. Detenerse equivale a ponerse en riesgo, a morir. Para el héroe es preciso completar un periplo cuyo objetivo no varía.

Es un grupo de iguales: cada uno realiza su parte, de modo que la acción heroica se da en un espacio social compacto, a la vista de los dioses, con la aplicación de un plan predeterminado. El carácter impecable de la ejecución colectiva cuenta. No hay hazaña a medias; no hay héroe parcial. La heroica es una narrativa de la eficiencia, donde los objetivos se establecen y se cumplen.

A título de conclusión, se plantean tres órdenes de interrogantes:

En primer lugar, a partir de una reflexión sobre la confrontación de Ulises con las Sirenas, ¿Cuáles serían las diferencias entre el mundo mediterráneo, la sociedad griega arcaica, y nuestra actualidad en cuanto a construcción del sujeto? ¿Cuáles serían los mitos que ha producido nuestra sociedad? ¿Qué función tienen? ¿Cuáles son los mitemas que estructuran estas relaciones?

En segundo lugar, cabría preguntarse si a través de los mitemas que hemos percibido en el fragmento de las Sirenas ¿se puede formular nuestra historia, nuestros proyectos, en un registro mítico? ¿Cuáles

son las estrategias para construir un lazo social, herramientas, obstáculos, acciones narrativizables en una estructura mítica? ¿El sujeto contemporáneo tiene (necesita, anhela) una dimensión mítica? Por último, una vez que se ha determinado la importante función que tienen los mitemas vehiculados por un cierto número de actitudes, objetos y verbos en donde se condensa la estructura y el dinamismo del relato mítico, ¿cuáles serían los sinónimos actuales, en nuestro contexto, de “remar”; de la dimensión sirénica, “amarras”, el “mástil”, el “remo”, la “cera”...

# 3. EL CONDE LUCANOR CUENTOS Y

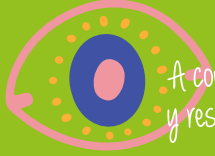
LO QUE SUCEDIÓ A UN HOMBRE QUE POR POBREZA Y FALTA DE OTRA COSA COMIÓ ALTRAMUCES



POR DON JUAN MANUEL



ESCUCHA AL CONDE Y SU REFLEXIÓN



A continuación, lee el siguiente fragmento y responde a las preguntas:

Otro día hablaba el conde Lucanor con Patronio, su consejero, de este modo:

-Patronio, bien sé que Dios me ha dado mucho más de lo que me merezco y que en todas las demás cosas sólo tengo motivos para estar muy satisfecho, pero a veces me encuentro tan necesitado de dinero que no me importaría dejar esta vida. Os pido que me deis algún consejo para remediar esta aflicción mía.

-Señor conde Lucanor -dijo Patronio-, para que vos os consoléis cuando os pase esto os convendría saber lo que pasó a dos hombres que fueron muy ricos.

El conde le rogó que lo contara.

-Señor conde -comenzó Patronio-, uno de estos hombres llegó a tal extremo de pobreza que no le quedaba en el mundo nada que comer. Habiéndose esforzado por encontrar algo, no pudo más que encontrar una escudilla de altramuces. Al recordar cuán rico había sido y pensar que ahora estaba hambriento y no tenía más que los altramuces, que son tan amargos y saben tan mal, empezó a llorar, aunque sin dejar de comer los altramuces,

por la mucha hambre, y de echar las cáscaras hacia atrás. En medio de esta congoja y este pesar, notó que detrás de él había otra persona y, volviendo la cabeza, vio que un hombre comía las cáscaras de altramuces que él tiraba al suelo. Este era el otro de quien os dije también había sido rico.

Cuando aquello vio el de los altramuces, preguntó al otro por qué comía las cáscaras. Respondióle que, aunque había sido más rico que él, había ahora llegado a tal extremo de pobreza y tenía tanta hambre que se alegraba mucho de encontrar aquellas cáscaras que él arrojaba. Cuando esto oyó el de los altramuces se consoló, viendo que había otro más pobre que él y que tenía menos motivo para serlo. Con este consuelo se esforzó por salir de pobreza, lo consiguió con ayuda de Dios y volvió otra vez a ser rico.

Vos, señor conde Lucanor, debéis saber que, por permisión de Dios, nadie en el mundo lo logra todo. Pero, pues en todas las demás cosas os hace Dios señalada merced y salís con lo que vos queréis, si alguna vez os falta dinero y pasáis estrecheces, no os entristezcáis, sino tened por cierto que otros más ricos y de más elevada condición las estarán pasando y que se tendrían por felices si pudieran dar a sus gentes aunque fuera menos de lo que vos les dais a los vuestros.

Al conde agradó mucho lo que dijo Patronio, se consoló y, esforzándose, logró salir, con ayuda de

Dios, de la penuria en que se encontraba. Viendo don Juan que este cuento era bueno, lo hizo poner en este libro y escribió unos versos que dicen:

*Por pobreza nunca desmayéis,  
pues otros más pobres que vos veréis.*

### I. Busca en el diccionario de la **RAE** las palabras cuyo significado ignores:

A título de ejemplo, se ha consultado las siguientes palabras:

Escudilla. Del lat. *scutella*.

1. f. Vasija ancha y de forma de una media esfera, que se usa comúnmente para servir en ella la sopa y el caldo.

Altramuz. Del ár. hisp. *attarmús*, este del ár. clás. *turmus*, y este del gr. *θήρμος* *thérmos*.

1. m. Planta anual de la familia de las papilionáceas, que crece hasta poco más de medio metro, con hojas compuestas de hojuelas trasovadas, flores blancas y fruto de grano menudo y achatado, en legumbre o vaina. Es buen alimento para el ganado. También las personas comen la simiente o grano después de habersele quitado el amargor en agua y sal.

Penuria. Del lat. *penuria*.

1. f. Escasez, falta de las cosas más precisas o de alguna de ellas.



¿Quiénes son los personajes que aparecen en el cuento?

De acuerdo con lo que has leído, cómo puede concebirse la vida en el cuento X de El conde Lucanor:

¿Cómo describe el narrador a Patronio?

¿Se puede aprender algo de un cuento?

¿Cómo describe a los dos hombres ricos?

¿Habría que conformarse a los golpes del destino?

¿Quién es el infante Don Juan Manuel?

Redacta una ficha de una edición contemporánea de *El Conde Lucanor*

**Comentario:** En el cuento X, resulta interesante observar cómo el sujeto triste, en situación de penuria, sólo y deprimido al grado que manifiesta un deseo de suicidarse, se consuela comparándose con otros en su entorno. Esta comparación lo ubica. Es decir, observar la condición adversa que otros atraviesan, permite al personaje en penuria aminorar su tristeza, entender la justa dimensión de sus problemas y, sobre todo, actuar para resolver la situación que lo aqueja.

Parte fundamental de la depresión es la inmovilidad en la que cae quien está abatido, la pasividad. Los problemas comienzan a superarse cuando el hombre rico actúa con firmeza para enfrentar sus circunstancias, al pensar que la situación puede empeorar. Contra la pasividad que conlleva la depresión, es preciso hacer algo. De esta forma se puede pensar que acción y depresión son dos momentos opuestos. La toma de conciencia del hombre rico es fundamental. En el horizonte social, se ofrecen ejemplos de que nuestra situación puede empeorar... o mejorar. La acción decidida constituye la línea divisoria.

*Wikipedia* informa de la siguiente manera sobre *El conde Lucanor*:

El conde Lucanor es una obra narrativa de la [literatura castellana medieval](#) escrita entre 1331 y 1335 por [Don Juan Manuel](#), 'Príncipe de Villena

y nieto del rey **Fernando III de Castilla**. Su título completo y original en castellano medieval es *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor et de Patronio*. Compuesta por 5 partes, la más conocida es una serie de 51 **exempla** o cuentos moralizantes tomados de varias fuentes, como Esopo y otros clásicos, así como de cuentos tradicionales árabes. La «Historia del deán de Santiago y el mago de Toledo» (cuento XI) tiene semejanzas con cuentos tradicionales japoneses, y la historia de una mujer llamada Doña Truhana (cuento VII) —el «**Cuento de la lechera**», pero ligeramente variado— ha sido identificada por **Max Müller** como originada en el ciclo hindú **Pancha-tantra**.

El *Conde Lucanor* fue escrito, muy posiblemente y en una parte bastante grande, en el castillo de Molina Seca, hoy Molina de Segura, en Murcia, pues en la época en que se escribe, tanto el recinto amurallado como la villa, formaban parte de los dominios del Infante Juan Manuel, donde pasaba largas temporadas. La importancia del enclave residía en que se hallaba a escasas leguas de Murcia capital, en el camino de su entrada.

El propósito didáctico y moral es la marca del libro. El conde Lucanor empieza la conversación con su consejero Patronio, planteándole un problema («Un hombre me ha hecho una propuesta...») o «Temo que tal o cual persona intenta...») y solicita consejo para resolverlo. Patronio siempre responde con

gran humildad, asegurando no ser necesario dar consejo a una persona tan ilustre como el conde, pero ofreciéndose a contarle una historia de la que este podrá extraer una enseñanza para resolver su problema. Los cuentos son exempla, género asentado en la tradición literaria medieval. Cada capítulo termina más o menos de la misma forma, con pequeñas variaciones: «Et entendiendo don Johan que estos exiemplos eran muy buenos, fízolos escribir en este libro, et fizo estos viesos en que se pone la sentençia de los exiemplos. Et los viessos dizen assí». El libro se cierra con un pareado que condensa la moraleja de la historia. Luego viene al final de cada cuento una extraña frase: «y la historia de este ejemplo es esta que se sigue». Esto es de difícil interpretación, puesto que no viene nada además de eso. Autores como **José Manuel Blecuá** afirman que puede ser debido a que hace alusión a una miniatura que debió de existir en el códice original, donde se plasmaba la narración anterior.



# El Decamerón

fragmento



por Giovanni  
Boccaccio

A continuación, lee el siguiente fragmento y responde a las preguntas:

... ya habían los años de la fructífera Encarnación del Hijo de Dios llegado al número de mil trescientos cuarenta y ocho cuando a la egregia ciudad de Florencia, nobilísima entre todas las otras ciudades de Italia, llegó la mortífera peste que o por obra de los cuerpos superiores o por nuestras acciones inicuas fue enviada sobre los mortales por la justa ira de Dios para nuestra corrección que había comenzado algunos años antes en las partes orientales privándolas de gran cantidad de vivientes, y, continuándose sin descanso de un lugar en otro, se había extendido miserablemente a Occidente. Y no valiendo contra ella ningún saber ni providencia humana (como la limpieza de la ciudad de muchas inmundicias ordenada por los encargados de ello y la prohibición de entrar en ella a todos los enfermos y los muchos consejos dados para conservar la salubridad) ni valiendo tampoco las humildes súplicas dirigidas a Dios por las personas devotas no una vez sino muchas ordenadas en procesiones o de otras maneras, casi al principio de la primavera del año antes dicho empezó horriblemente y en asombrosa manera a mostrar sus dolorosos efectos. Y no era como en

Oriente, donde a quien salía sangre de la nariz le era manifiesto signo de muerte inevitable, sino que en su comienzo nacían a los varones y a las hembras semejantemente en las ingles o bajo las axilas, ciertas hinchazones que algunas crecían hasta el tamaño de una manzana y otras de un huevo, y algunas más y algunas menos, que eran llamadas bubas por el pueblo. Y de las dos dichas partes del cuerpo, en poco espacio de tiempo empezó la pestífera buba a extenderse a cualquiera de sus partes indiferentemente, e inmediatamente comenzó la calidad de la dicha enfermedad a cambiarse en manchas negras o lívidas que aparecían a muchos en los brazos y por los muslos y en cualquier parte del cuerpo, a unos grandes y raras y a otros menudas y abundantes. Y así como la buba había sido y seguía siendo indicio certísimo de muerte futura, lo mismo eran éstas a quienes les sobrevenían. Y para curar tal enfermedad no parecía que valiese ni aprovechase consejo de médico o virtud de medicina alguna; así, o porque la naturaleza del mal no lo sufriese o porque la ignorancia de quienes lo medicaban (de los cuales, más allá de los entendidos había proliferado grandísimamente el número tanto de hombres como de mujeres que nunca habían tenido ningún conocimiento de medicina) no supiese por qué era movido y por consiguiente no tomase el debido remedio, no solamente eran pocos los que curaban

sino que casi todos antes del tercer día de la aparición de las señales antes dichas, quién antes, quién después, y la mayoría sin alguna fiebre u otro accidente, morían. Y esta pestilencia tuvo mayor fuerza porque de los que estaban enfermos de ella se abalanzaban sobre los sanos con quienes se comunicaban, no de otro modo que como hace el fuego sobre las cosas secas y engrasadas cuando se le avecinan mucho. Y más allá llegó el mal: que no solamente el hablar y el tratar con los enfermos daba a los sanos enfermedad o motivo de muerte común, sino también el tocar los paños o cualquier otra cosa que hubiera sido tocada o usada por aquellos enfermos, que parecía llevar consigo aquella tal enfermedad hasta el que tocaba. Y asombroso es escuchar lo que debo decir, que si por los ojos de muchos y por los míos propios no hubiese sido visto, apenas me atrevería a creerlo, y mucho menos a escribirlo por muy digna de fe que fuera la persona a quien lo hubiese oído. Digo que de tanta virulencia era la calidad de la pestilencia narrada que no solamente pasaba del hombre al hombre, sino lo que es mucho más (e hizo visiblemente otras muchas veces): que las cosas que habían sido del hombre, no solamente lo contaminaban con la enfermedad, sino que en brevísimo espacio lo mataban. De lo cual mis ojos, como he dicho hace poco, fueron entre otras cosas testigos un día porque, estando los despojos de un pobre hombre muerto de tal enfermedad arrojados en la vía

pública, y tropezando con ellos dos puercos, y como según su costumbre se agarrasen y le tirasen de las mejillas primero con el hocico y luego con los dientes, un momento más tarde, tras algunas contorsiones y como si hubieran tomado veneno, ambos a dos cayeron muertos en tierra sobre los maltratados despojos. De tales cosas, y de bastantes más semejantes a éstas y mayores, nacieron miedos diversos e imaginaciones en los que quedaban vivos, y casi todos se inclinaban a un remedio muy cruel como era esquivar y huir a los enfermos y a sus cosas; y, haciéndolo, cada uno creía que conseguía la salud para sí mismo. Y había algunos que pensaban que vivir moderadamente y guardarse de todo lo superfluo debía ofrecer gran resistencia al dicho accidente y, reunida su compañía, vivían separados de todos los demás recogidos y encerrados en aquellas casas donde no hubiera ningún enfermo y pudiera vivirse mejor, usando con gran templanza de comidas delicadísimas y de óptimos vinos y huyendo de todo exceso, sin dejarse hablar de ninguno ni querer oír noticia de fuera, ni de muertos ni de enfermos, con el tañer de los instrumentos y con los placeres que podían tener se entretenían. Otros, inclinados a la opinión contraria, afirmaban que la medicina certísima para tanto mal era el beber mucho y el gozar y andar cantando de paseo y divirtiéndose y satisfacer el apetito con todo aquello que se pudiese, y reírse y burlarse de todo lo que sucediese; y tal como lo decían, lo ponían en

obra como podían yendo de día y de noche ora a esta taberna ora a la otra, bebiendo inmoderadamente y sin medida y mucho más haciendo en los demás casos solamente las cosas que entendían que les servían de gusto o placer. Todo lo cual podían hacer fácilmente porque todo el mundo, como quien no va a seguir viviendo, había abandonado sus cosas tanto como a sí mismo, por lo que las más de las casas se habían hecho comunes y así las usaba el extraño, si se le ocurría, como las habría usado el propio dueño. Y con todo este comportamiento de fieras, huían de los enfermos cuanto podían. Y en tan gran aflicción y miseria de nuestra ciudad, estaba la reverenda autoridad de las leyes, de las divinas como de las humanas, toda caída y deshecha por sus ministros y ejecutores que, como los otros hombres, estaban enfermos o muertos o se habían quedado tan carentes de servidores que no podían hacer oficio alguno; por lo cual le era lícito a todo el mundo hacer lo que le pluguiese. Muchos otros observaban, entre las dos dichas más arriba, una vía intermedia: ni restringiéndose en las viandas como los primeros ni alargándose en el beber y en los otros libertinajes tanto como los segundos, sino suficientemente, según su apetito, usando de las cosas y sin encerrarse, saliendo a pasear llevando en las manos flores, hierbas odoríferas o diversas clases de especias, que se llevaban a la nariz con frecuencia por estimar que era óptima cosa confortar el cerebro

con tales olores contra el aire impregnado todo del hedor de los cuerpos muertos y cargado y hediondo por la enfermedad y las medicinas. Algunos eran de sentimientos más crueles (como si por ventura fuese más seguro) diciendo que ninguna medicina era mejor ni tan buena contra la peste que huir de ella; y movidos por este argumento, no cuidando de nada sino de sí mismos, muchos hombres y mujeres abandonaron la propia ciudad, las propias casas, sus posesiones y sus parientes y sus cosas, y buscaron las ajenas, o al menos el campo, como si la ira de Dios no fuese a seguirles para castigar la iniquidad de los hombres con aquella peste y solamente fuese a oprimir a aquellos que se encontrasen dentro de los muros de su ciudad como avisando de que ninguna persona debía quedar en ella y ser llegada su última hora. Y aunque estos que opinaban de diversas maneras no murieron todos, no por ello todos se salvaban, sino que, enfermándose muchos en cada una de ellas y en distintos lugares (habiendo dado ellos mismos ejemplo cuando estaban sanos a los que sanos quedaban) abandonados por todos, languidecían ahora. Y no digamos ya que un ciudadano esquivase al otro y que casi ningún vecino tuviese cuidado del otro, y que los parientes raras veces o nunca se visitasen, y de lejos: con tanto espanto había entrado esta tribulación en el pecho de los hombres y de las mujeres, que un hermano abandonaba al otro y el tío al sobrino y la hermana al hermano, y muchas veces la mujer a su marido, y

El

lo que mayor cosa es y casi increíble, los padres y las madres a los hijos, como si no fuesen suyos, evitaban visitar y atender. Por lo que a quienes enfermaban, que eran una multitud inestimable, tanto hombres como mujeres, ningún otro auxilio les quedaba que o la caridad de los amigos, de los que había pocos, o la avaricia de los criados que por gruesos salarios y abusivos contratos servían, aunque con todo ello no se encontrasen muchos y los que se encontraban fuesen hombres y mujeres de toco ingenio, y además no acostumbrados a tal servicio, que casi no servían para otra cosa que para llevar a los enfermos algunas cosas que pidiesen o mirarlos cuando morían; y sirviendo en tal servicio, se perdían ellos muchas veces con lo ganado. Y de este ser abandonados los enfermos por los vecinos, los parientes y los amigos, y de haber escasez de sirvientes se siguió una costumbre no oída antes: que a ninguna mujer por bella o gallarda o noble que fuese, si enfermaba, le importaba tener a su servicio a un hombre, como fuese, joven o no, ni mostrarle sin ninguna vergüenza todas las partes de su cuerpo no de otra manera que hubiese hecho a otra mujer, si se lo pedía la necesidad de su enfermedad; lo que en aquellas que se curaron fue razón de honestidad menor en el tiempo que sucedió. Y además, se siguió de ello la muerte de muchos que, por ventura, si hubieran sido ayudados se habrían salvado; de los que, entre el defecto de

los necesarios servicios que los enfermos no podían tener y por la fuerza de la peste, era tanta en la ciudad la multitud de los que de día y de noche morían, que causaba estupor oírlo decir, cuanto más mirarlo. Por lo cual, casi por necesidad, cosas contrarias a las primeras costumbres de los ciudadanos nacieron entre quienes quedaban vivos. Era costumbre, así como ahora vemos hacer, que las mujeres parientes y vecinas se reuniesen en la casa del muerto, y allí, con aquellas que más le tocaban, lloraban; y por otra parte delante de la casa del muerto con sus parientes se reunían sus vecinos y muchos otros ciudadanos, y según la calidad del muerto allí venía el clero, y él en hombros de sus iguales, con funeral pompa de cera y cantos, a la iglesia elegida por él antes de la muerte era llevado. Las cuales cosas, luego que empezó a subir la ferocidad de la peste, o en todo o en su mayor parte cesaron casi y otras nuevas sobrevivieron en su lugar. Por lo que no solamente sin tener muchas mujeres alrededor se morían las gentes sino que eran muchos los que de esta vida pasaban a la otra sin testigos; y poquísimos eran aquéllos a quienes los piadosos llantos y las amargas lágrimas de sus parientes fuesen concedidas, sino que en lugar de ellas eran por los más acostumbradas las risas y las agudezas y el festejar en compañía; la cual costumbre las mujeres, en gran parte pospuesta la femenina piedad a su salud, habían aprendido

El

óptimamente. Y eran raros aquellos cuerpos que fuesen por más de diez o doce de sus vecinos acompañados a la iglesia; a los cuales no llevaban sobre los hombros los honrados y amados ciudadanos, sino una especie de sepultureros salidos de la gente baja que se hacían llamar faquines y hacían este servicio a sueldo poniéndose debajo del ataúd y, llevándolo con presurosos pasos, no a aquella iglesia que hubiese antes de la muerte dispuesto, sino a la más cercana la mayoría de las veces lo llevaban, detrás de cuatro o seis clérigos con pocas luces y a veces sin ninguna; los que, con la ayuda de los dichos faquines, sin cansarse en un oficio demasiado largo o solemne, en cualquier sepultura desocupada encontrada primero lo metían. De la gente baja, y tal vez de la mediana, el espectáculo estaba lleno de mucha mayor miseria, porque éstos, o por la esperanza o la pobreza retenidos la mayoría en sus casas, quedándose en sus barrios, enfermaban a millares por día, y no siendo ni servidos ni ayudados por nadie, sin redención alguna morían todos. Y bastantes acababan en la vía pública, de día o de noche; y muchos, si morían en sus casas, antes con el hedor corrompido de sus cuerpos que de otra manera, hacían sentir a los vecinos que estaban muertos; y entre éstos y los otros que por toda parte morían, una muchedumbre. Era sobre todo observada una costumbre por los vecinos, movidos no menos por el

temor de que la corrupción de los muertos no los ofendiese que por el amor que tuvieran a los finados. Ellos, o por sí mismos o con ayuda de algunos acarreadores cuando podían tenerla, sacaban de sus casas los cuerpos de los ya finados y los ponían delante de sus puertas (donde, especialmente por la mañana, hubiera podido ver un sinnúmero de ellos quien se hubiese paseado por allí) y allí hacían venir los ataúdes, y hubo tales a quienes por defecto de ellos pusieron sobre alguna tabla. Tampoco fue un solo ataúd el que se llevó juntas a dos o tres personas; ni sucedió una vez sola sino que se habrían podido contar bastantes de los que la mujer y el marido, los dos o tres hermanos, o el padre y el hijo, o así sucesivamente, contuvieron. Y muchas veces sucedió que, andando dos curas con una cruz a por alguno, se pusieron tres o cuatro ataúdes, llevados por acarreadores, detrás de ella; y donde los curas creían tener un muerto para sepultar, tenían seis u ocho, o tal vez más. Tampoco eran éstos con lágrimas o luces o compañía honrados, sino que la cosa había llegado a tanto que no de otra manera se cuidaba de los hombres que morían que se cuidaría ahora de las cabras; por lo que apareció asaz manifiestamente que aquello que el curso natural de las cosas no había podido con sus pequeños y raros daños mostrar a los sabios que se debía soportar con paciencia, lo hacía la grandeza de los males aún con los simples, desaprensivos y

despreocupados. A la gran multitud de muertos mostrada que a todas las iglesias, todos los días y casi todas las horas, era conducida, no bastando la tierra sagrada a las sepulturas (y máxime queriendo dar a cada uno un lugar propio según la antigua costumbre), se hacían por los cementerios de las iglesias, después que todas las partes estaban llenas, fosas grandísimas en las que se ponían a centenares los que llegaban, y en aquellas estibas, como se ponen las mercancías en las naves en capas apretadas, con poca tierra se recubrían hasta que se llegaba a ras de suelo. Y por no ir buscando por la ciudad todos los detalles de nuestras pasadas miserias en ella sucedidas, digo que con un tiempo tan enemigo que corrió ésta, no por ello se ahorró algo al campo circundante; en el cual, dejando los burgos, que eran semejantes, en su pequeñez, a la ciudad, por las aldeas esparcidas por él y los campos, los labradores míseros y pobres y sus familias, sin trabajo de médico ni ayuda de servidores, por las calles y por los collados y por las casas, de día o de noche indiferentemente, no como hombres sino como bestias morían. Por lo cual, éstos, disolutas sus costumbres como las de los ciudadanos, no se ocupaban de ninguna de sus cosas o haciendas; y todos, como si esperasen ver venir la muerte en el mismo día, se esforzaban con todo su ingenio no en ayudar a los futuros frutos de los animales y de la tierra y de sus pasados trabajos, sino en consumir los

que tenían a mano. Por lo que los bueyes, los asnos, las ovejas, las cabras, los cerdos, los pollos y hasta los mismos perros fidelísimos al hombre, sucedió que fueron expulsados de las propias casas y por los campos, donde las cosechas estaban abandonadas, sin ser no ya recogidas sino ni siquiera segadas, iban como más les placía; y muchos, como racionales, después que habían pastado bien durante el día, por la noche se volvían saciados a sus casas sin ninguna guía de pastor. ¿Qué más puede decirse, dejando el campo y volviendo a la ciudad, sino que tanta y tal fue la crueldad del cielo, y tal vez en parte la de los hombres, que entre la fuerza de la pestífera enfermedad y por ser muchos enfermos mal servidos o abandonados en su necesidad por el miedo que tenían los sanos, a más de cien mil criaturas humanas, entre marzo y el julio siguiente, se tiene por cierto que dentro de los muros de Florencia les fue arrebatada la vida, que tal vez antes del accidente mortífero no se habría estimado haber dentro tantas? ¡Oh cuántos grandes palacios, cuántas bellas casas, cuántas nobles moradas llenas por dentro de gentes, de señores y de damas, quedaron vacías hasta del menor infante! ¡Oh cuántos memorables linajes, cuántas amplísimas herencias, cuántas famosas riquezas se vieron quedar sin sucesor legítimo! ¡Cuántos valerosos hombres, cuántas hermosas mujeres, cuántos jóvenes gallardos a quienes no otros que Galeno,

Hipócrates o Esculapio hubiesen juzgado sanísimos, desayunaron con sus parientes, compañeros y amigos, y llegada la tarde cenaron con sus antepasados en el otro mundo!

**I. Glosario:** a continuación, consulta en el *Diccionario de la lengua* de la **RAE** las palabras cuyo significado desconozcas:

En **Wikipedia** consulta los artículos dedicados a **Esculapio**, **Galeno**, **Hipócrates**, resumiendo la información en un máximo de tres líneas:

**II.** Elabora una síntesis de fragmento inicial de *El Decamerón*:

# El Decamerón

fragmento

¿Dónde, en qué año, en qué meses ocurre la peste?

Anota algunos efectos demográficos de la peste:

Describe los síntomas de la peste:

Describe tres reacciones de los florentinos ante la peste:

Menciona algunos efectos familiares de la peste:

# El Decamerón

fragmento

¿Cuáles son los efectos en el comportamiento de los florentinos ante la peste que atrajeron más tu atención?

Consulta en Wikipedia el artículo sobre la “[Peste bubónica](#)” y realiza un resumen:

¿Cómo eran los funerales en tiempos de la peste?

Odiseo y su tripulación, los ricos del cuento de Patronio, los florentinos, representan tres tipos de reacción del sujeto ante el peligro de muerte: ¿cómo se pueden caracterizar estas posturas?



Actividades ulteriores:

Ve la película **El Decamerón** (1970) de Pier Paolo Pasolini (1922-1975)

¿Cómo caracterizarías las posturas del capitalino ante el peligro que representa el Covid-19?



*Sor Juana,  
víctima de la peste<sup>1</sup>  
por Antonio Bertrán*

1. El presente artículo apareció el domingo 19 de abril de 2020 en el periódico *Reforma*.



Localiza en internet el artículo: Sor Juana, víctima de la peste por Antonio Bertrán y realiza las actividades.

Elabora un resumen del artículo:

¿Cuáles son las fuentes (autores y libros) de Antonio Bertrán para elaborar un panorama de las condiciones de la muerte de Sor Juana?

¿En qué consistía la peste en la Ciudad de México el siglo XVII? ¿Cuáles eran los síntomas?

SOR JUANA, VÍCTIMA DE LA PESTE POR ANTONIO BERTRÁN

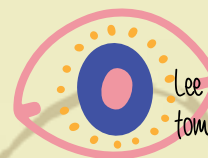
¿Cuántas monjas mueren en el convento de San Jerónimo de peste?

¿Dónde queda el convento de San Jerónimo?

¿En qué fecha ocurrió la peste?

¿En qué fecha muere Sor Juana Inés de la Cruz?

Elabore la ficha hemerográfica del artículo de Antonio Bertrán:



Lee el siguiente fragmento de la biografía de Sor Juana, tomado de [Wikipedia](#):

**Juana Inés de Asbaje Ramírez de Santillana** o mejor conocida como **sor Juana Inés de la Cruz** ([San Miguel Nepantla, Nueva España, 12 de noviembre de 1648](#)-[México, Nueva España, 17 de abril de 1695](#)) fue una religiosa **jerónima** y escritora **novohispana**, exponente del **Siglo de Oro** de la literatura en **español**. Considerada por muchos como la décima **musa**, cultivó la **lírica**, el **auto sacramental** y el **teatro**, así como la **prosa**. Con muy temprana edad aprendió a leer y a escribir. Perteneció a la corte de **Antonio de Toledo y Salazar, marqués de Mancera** y 25.º **virrey novohispano**. En 1669, por anhelo de conocimiento, ingresó a la vida monástica. Sus más importantes mecenas fueron los virreyes De Mancera, el arzobispo virrey **Payo Enríquez de Rivera** y los **marqueses de la Laguna de Camero Viejo**, virreyes también de la Nueva España, quienes publicaron los dos primeros tomos de sus obras en la España peninsular. Gracias a **Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche**, obispo de Yucatán, se conoce la obra que sor Juana tenía inédita

cuando fue condenada a destruir sus escritos. Él la publicó en España. Sor Juana murió a causa de una epidemia el 17 de abril de 1695 en el Convento de San Jerónimo.

Sor Juana Inés de la Cruz ocupó, junto con Juan Ruiz de Alarcón y Carlos de Sigüenza y Góngora, un destacado lugar en la literatura novohispana. En el campo de la lírica, su trabajo se adscribe a los lineamientos del barroco español en su etapa tardía.

La producción lírica de Sor Juana, que supone la mitad de su obra, es un crisol donde convergen la cultura de una Nueva España en apogeo, el culteranismo de Góngora y la obra conceptista de Quevedo y Calderón.

La obra dramática de sor Juana va de lo religioso a lo profano. Sus obras más destacables en este género son Amor es más laberinto, Los empeños de una casa y una serie de autos sacramentales concebidos para representarse en la corte.

Elabora un resumen del fragmento anterior:

SOR JUANA, VÍCTIMA DE LA PESTE POR ANTONIO BERTRÁN

¿Qué obras conoces de la llamada Décima Musa?

Busca en Internet y transcribe un soneto de la Décima Musa indicando la fuente de donde lo tomaste.

Elabora un ensayo de una cuartilla y media comparando las condiciones de la peste en el siglo XVII y la pandemia en el siglo XXI:

SOR JUANA VÍCTIMA DE LA PESTE POR ANTONIO BERTRÁN



SORJUANA VÍCTIMA DE LA PESTE POR ANTONIO BERTRÁN

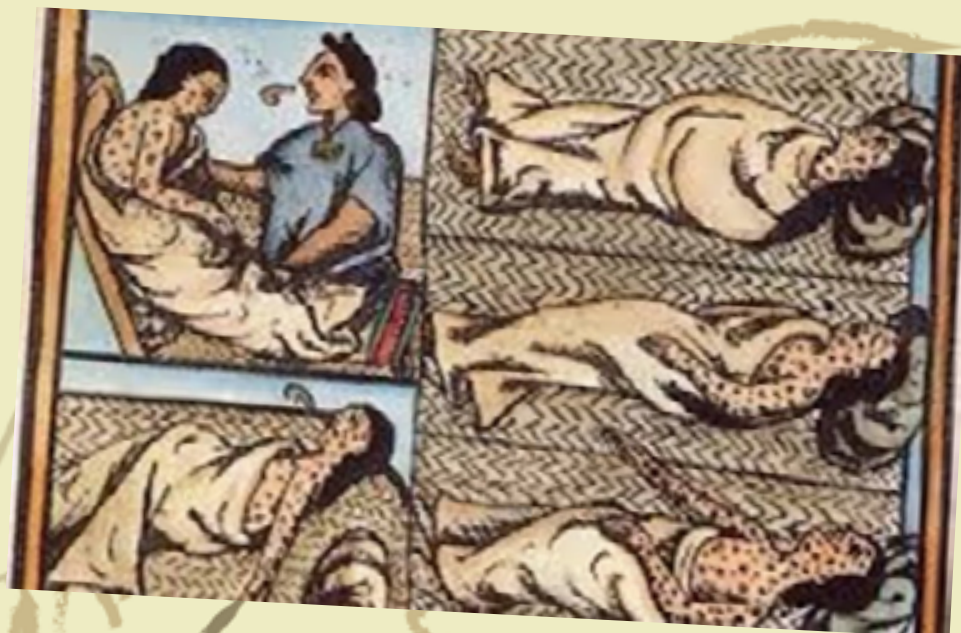


### Actividades ulteriores:

1. Visita el convento de San Jerónimo en Ciudad de México.
2. Ve la serie del Canal Once, *Juana Inés*, sobre Sor Juana Inés de la Cruz.
3. Lee poesía de Sor Juana Inés de la Cruz.
4. Consulta el blog de la Dra. María Luna, "Historia social de Méx: *Pandemias y Bichos*" en el que la profesora del Departamento de Humanidades, ha abordado el tema de las pandemias en México desde el punto de vista histórico, comenzando con una exposición de las epidemias que azotaron a la población indígena en el siglo XVI, con un saldo aproximado de 23 millones de muertos (en el momento de la llegada de los conquistadores había 25 millones; al finalizar el siglo XVI solo quedaban 2 millones.). En la segunda unidad se abordan las epidemias en el siglo XVIII en *Guadalajara*.

Las fuentes y la documentación que se presenta son de primera <https://lunaargudin.blogspot.com/2020/> (última consulta el 10 de junio de 2020)

Los ejercicios que se proponen para la redacción, también son muy buenos.

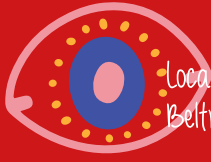


Códice florentino, libro XII, foja 54. Epidemia de cocoliztli (viruela) Apud. María Luna <https://lunaargudin.blogspot.com/2020/>

SOR JUANA, VÍCTIMA DE LA PESTE POR ANTONIO BERTRÁN

El presente artículo apareció en la columna "Nosotros los jotos" el 28 de abril en el periódico Metro

PARTO FELIZ POR ANTONIO BELTRAN



Localiza en internet el artículo: Parto feliz por Antonio Beltrán y realiza las actividades.

Consulta en el diccionario las palabras que no conozcas en "Parto feliz":

Describe a Fernanda:

Describe a Aquiles:

PARTO FELIZ POR ANTONIO BELTRÁN

¿Cuántos seropositivos aparecen en el artículo de Antonio Bertrán? ¿Quiénes son?

Qué significa “indetectable”?

¿Por qué le es preciso dar a conocer al administrador su condición serológica?

¿Es significativo el nombre “Aquiles” con el que Antonio Bertrán bautiza al administrador?

¿Es el VIH enfermedad de varones homosexuales?  
¿Por qué?

¿Puede un indetectable transmitir el VIH?

PARTO BELTZI POR ANTONIO BELTRAN

¿Es posible para padres seropositivos tener hijos sin VIH?



Actividades ulteriores:

1. Bertrán Antonio. "Soy VIH Positivo"
2. Ve la película: Yen Tan, 1985. Con Cory Michael Smith, Jamie Chung, Virginia Madsen, Michael Chiklis. Estados Unidos. 85 min.
3. Fernández-Santos. Elsa. "El año en que murió Rock Hudson". En El País, 20 de mayo de 2020, (17 de junio de 2020).

A continuación, elabora la ficha hemerográfica de "Parto feliz":

PARTO FELIZ POR ANTONIO BELTRÁN

# DURANTE PANDEMIA, PRECIO DE ALIMENTOS FRESCOS SE HA DISPARADO 83%<sup>1</sup>

por Braulio Carbajal

1. Artículo aparecido el 14 de mayo de 2020 en <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/05/14/durante-pandemia-precio-de-alimentos-frescos-se-ha-disparado-83-7878.html>





Localiza en internet el artículo: Durante pandemia, precio de alimentos frescos se ha disparado 83% por Braulio Carbajal y realiza las actividades.

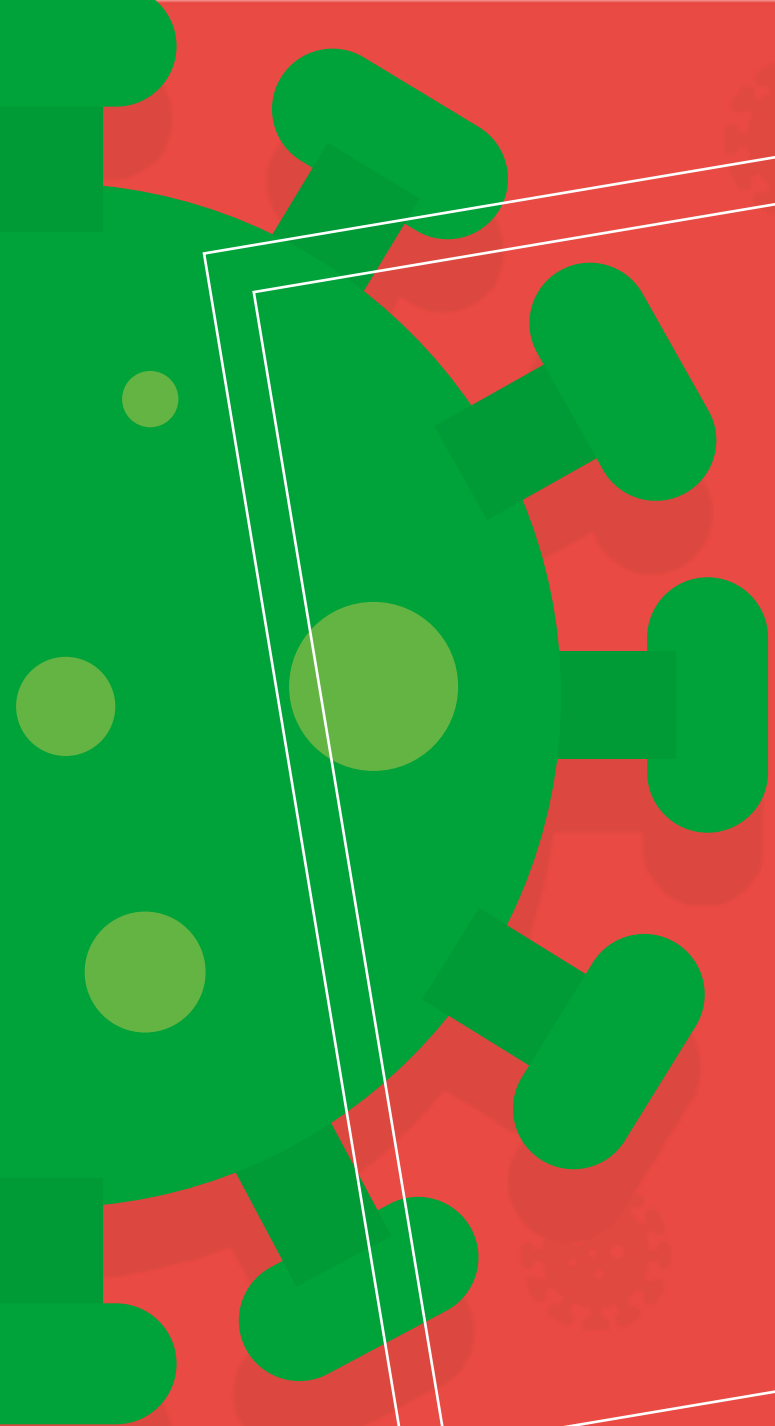
Elabora un cuadro sinóptico en la aplicación de tu preferencia con la variación de los precios al alza durante el periodo de aislamiento voluntario en la pandemia:

Elabora un cuadro sinóptico en la aplicación de tu preferencia con la variación de los precios a la baja:

Escribe un breve ensayo sobre la evolución de los precios de la canasta básica desde marzo de 2020 hasta el momento en su entorno (precios, dificultades para conseguirla...):







Imágenes  
sobre la  
Pandemia de  
**Covid 19**



A continuación, visita en el siguiente sitio de la agencia AFP, el artículo ["La historia que cambió nuestras vidas"](#) de Phil Chetwynd, donde se encuentra casi medio centenar de fotografías tomadas alrededor del mundo durante la pandemia de Covid 19.

Selecciona una fotografía y realiza una descripción como la que se propone en los dos primeros párrafos del artículo citado.

Es importante que la descripción establezca coordenadas mínimas señalando qué hay en primer y segundo plano; a la derecha, a la izquierda, al fondo; arriba, abajo; el número de personas que aparecen; el entorno (ciudad, país) en el que se encuentran; el nombre del fotógrafo... Y detenerse, sobre todo, en los efectos emocionales de esa fotografía sobre el observador. Expresar por qué escogió usted esa fotografía para analizarla... Se recomienda que cada alumno escoja una fotografía y que en clase se lean diversas descripciones cuya aportación será evaluada por el grupo.



Actividades ulteriores:

1. Visit el sitio <https://17edu.org/imagen-y-pandemia-seis-miradas/> donde se encuentra el programa de seis conferencias dictadas entre el 23 de junio y el 28 de julio de 2020 en el Centro de la Imagen de investigadores en el campo de la fotografía sobre la importancia de la imagen en la pandemia de Covid-19.





A continuación, lee los siguientes fragmentos del dossier “La crisis del coronavirus” del periódico español *El País* conformado con brevísimos artículos. Selecciona un par de ellos, léelos en el sitio web indicado y elabora una tarjeta de resumen y otra de comentario, compártela en la sesión de trabajo.

El objetivo es conformar un fichero colectivo.

El nuevo coronavirus y el SARS de 2003 —otro primo cercano con el que comparte más del 80% del genoma— usan la misma puerta de entrada: la proteína ACE2, que se forma en la superficie exterior de las células del pulmón y otros órganos y que siempre tiene que estar ahí, pues es esencial para mantener la presión sanguínea y evitar enfermedades cardiovasculares. Para el virus, la ACE2 es como una cerradura en la que introduce una llave: la proteína S.

Artur Galocha y Nuño Domínguez, “[Así infecta el coronavirus](#)”

Porque somos seres melancólicos que en algún momento de nuestra infancia tomamos conciencia del paso del tiempo y, con ello, de la pérdida y la transitoriedad. Esta conciencia pesa sobre nuestros hombros, y con los años ahonda nuestra melancolía. Si nos acechan demasiados miedos e inseguridades, nuestra melancolía suele volverse tan negra como la “hiel” griega que le da nombre: melan-chole, profunda y abatida. Sin embargo, por fortuna, también sabemos cómo sobrellevar e “iluminar” esa melancolía con la música, por ejemplo, o con relatos, o con una expresión de amor. En otras palabras, tenemos que hacerla “creativa” a fin de traducirla en “tristeza con una sonrisa”, como dijo Calvino, y no en depresión.

Joke J. Hermsen, “[El aislamiento puede ser creativo](#)”

¿Qué debe cambiar para que podamos cambiar nuestras comidas? Esa es la cuestión: encontrar el modo de que cuidar planeta y dietas y conciencias no sea otro privilegio de los ricos. Armar sistemas de producción y comercio menos globalizados, acelerados, exagerados; sistemas centrados en las necesidades del comedor y no del vendedor. O sea: cambiar las comidas para que mucho cambie y, si mucho cambia, cambiarán las comidas.

Martín Caparrós, “[El trabalenguas del hambre](#)”



Al mismo tiempo, el modelo económico para el periodismo, ya de por sí frágil, se ha visto todavía más golpeado por la desaparición de la publicidad (de sus ediciones en papel y web) y la caída de ventas de las ediciones impresas. Este virus ha acelerado el cambio inexorable a las ediciones digitales. No hay vuelta atrás, y sospecho que la enfermedad ha acercado el día en el que las rotativas de los diarios quedarán en silencio. Emergerán nuevos modelos económicos como consecuencia de este reconocimiento de lo que el periodismo, en su mejor versión, es capaz de hacer. Pero nos espera un camino doloroso.

Alan Rusbridger, "Un papel esencial y doloroso"

A medio plazo, un porcentaje de la población desarrollará cuadros clínicos más complicados, como el trastorno de estrés postraumático, que puede causar mucho sufrimiento. La pandemia aumentará el número de personas que sufran este trastorno, que no afectará a todos por igual. Los más expuestos al hecho traumático, quienes tengan patologías previas y un nivel socioeconómico bajo serán los más afectados.

Virginia Barber, "La superación del trauma"

El deseo secreto de todos nosotros, y en lo que pensamos sin parar, es uno solo: ¿Cuándo se va a acabar? ¿Cuándo habrá pasado? Es razonable ver en la actual epidemia el anuncio de un nuevo periodo de problemas ecológicos. En 2017, la BBC describió lo que posiblemente nos espere a consecuencia de nuestra manera de intervenir en la naturaleza: "El cambio climático está fundiendo el permafrost que llevaba miles de años helado, y a medida que los suelos se funden, liberan antiguos virus, los cuales, tras haber permanecido latentes, están resurgiendo a la vida".

Slavoj Žižek, "Organicemos una forma de vida más modesta"

En el plano social creo que la pandemia nada va a cambiar; sólo va a aumentar el sufrimiento de un mayor número de personas. Los intereses políticos y económicos, ayudados por algoritmos, seguirán moviendo el mundo. Tal vez, pueda conseguirse que se comercie menos con los ancianos dependientes. De hecho, a ellos, lo único que puede mantenerlos con auténtica vida es el amor. En el plano individual, la pandemia sí ha cambiado conductas y valores en las personas que la han vivido en hospitales o residencias, o han contribuido de alguna manera al bien humano

común. Algunas de ellas son, a mi juicio, la esperanza de las generaciones futuras.

Ramón Bayés, “Menos comercio con los ancianos”

En el fragor de la pandemia del nuevo coronavirus, una ciencia desconocida ha surgido como esencial: la epidemiología. La RAE la define como tratado de las epidemias. Los epidemiólogos seguimos un método que estudia la frecuencia, distribución y otros factores determinantes que generan salud o enfermedad para mejorar la prevención y control de problemas de salud. Esto se puede aplicar a enfermedades crónicas (como cáncer o cardiopatías) o a exposiciones que suponen un riesgo o beneficio (como nutrición o medio ambiente). También nos ocupamos de las epidemias de enfermedades transmisibles por microorganismos que afectan a muchos. Y una epidemia se convierte en pandemia si la propagación se expande al mismo tiempo en varios continentes y con casos por transmisión comunitaria.

José María Martín Moreno, “Habrá más epidemias y serán más peligrosas”

No es fácil encontrarle un lado bueno al virus. Pero su irrupción brutal puede que sea el principio de un debate sobre la economía de lo necesario, lo esencial, lo vital. ¿Necesitamos

uñas artificiales, peluquerías caninas, fútbol profesional? ¿A quién le hacen falta relojes que valen tanto como un coche, coches que pesan tanto como un tanque, tanques que reprimen protestas y destruyen vidas? ¿Qué productos aseguran la supervivencia individual, qué bienes garantizan el bienestar colectivo, qué servicios son esenciales a la reproducción social?

Stephan Lessenich, “Lo deseable dejará sitio a lo esencial”



ΕΛ

ΡΣΓΡΣΘ

ΔΣ ΔΠΤΦΘΠΑ

ΡΦΤΘΣ

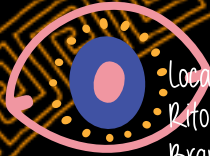
ΓΝΠΣΡΛΡΦΘΣ

ΣΠ ΣΡΘΣΛ ΔΣ

ΡΛΠΘΣΜΦΛ

POB  
VISTOR  
BRAUNSTEIN





Localiza en internet el artículo: El regreso de Antígona. Ritos funerarios en época de pandemia por Néstor Braunstein y realiza las actividades.

Busca el significado de las siguiente palabras:

- Estado de excepción
- Conculcar
- Biopoder
- Oxímoron
- Epónimo
- Sófocles
- Antígona
- Edipo
- Polínice
- Creonte
- Geronticidio
- Inmunidad de rebaño
- Fuste
- Epígono
- Kaddish



Realiza un esquema en la aplicación de tu preferencia con la ideas principales e ideas secundarias del ensayo del Dr. Braunstein:

¿Qué piensas de la afirmación del Dr. Braunstein?:  
"Hay que protegerse contra este virus y si no es este virus será el próximo."

¿Cuáles son Las dos muertes a las que hace referencia Lacan?

¿Cómo describes a los ancianos el artículo?

¿Cuál es la función de los ritos funerarios, según este texto?



Actividades ulteriores:

1. Escucha la Segunda sinfonía, "Resurrección", de Gustav Mahler.
2. Lee Antígona de Sófocles.

EN PIE POR EL PLANETA





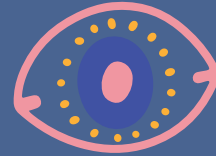
A continuación, ve el siguiente [video](#) que se difundió en el momento en que en Francia se pasó a la etapa del desconfinamiento (junio de 2020), el regreso a la normalidad.

A continuación, opta por responder a las dos siguientes preguntas o por la elaboración de un video:

¿Cómo se describe a la juventud antes de la pandemia?

¿Cuáles son las propuestas de las jóvenes para el futuro inmediato?

Realiza un video en grupo (de dos a cinco integrantes), no mayor a cinco minutos, con la agenda de un joven mexicano destacando dos puntos fundamentales. El antes y el después: ¿cómo fue su vida antes de la epidemia del coronavirus-19; ¿cuál sería la agenda a partir de esta experiencia?



Los siguientes ensayos son una reflexión sobre el significado de la pandemia Covid-19 para los autores de este libro electrónico.

Para cada uno, esta experiencia es única. Cada uno habrá de elaborarla a su manera; por consiguiente, habrá de escribir un ensayo diferente.



DE UNA PANDEMIA A OTRA

## DE UNA PANDEMIA A OTRA POR ANTONIO MARQUET

En los últimos cuarenta años, la comunidad gay ha vivido dos epidemias<sup>1</sup> devastadoras que sacudieron y cambiaron la vida. A principios de los ochenta se comenzó a oír de padecimientos poco frecuentes como el sarcoma de Kaposi, neumonía carinii, inmunodeficiencia, que de pronto se hacían frecuentes en Nueva York:<sup>2</sup> en pocos años, esto se transformaría en el “cáncer gay” (ni comentar el efecto estigmatizador de esta etiqueta); luego, en el VIH/Sida.<sup>3</sup> Al final de estas dos décadas del nuevo

1. El diccionario de la RAE se define epidemia como “Enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región.” Y señala que el término proviene “Del gr. πανδημία *pandēmia* ‘reunión del pueblo’.
2. Artur Galocha y Nuño Domínguez, afirman que “La aparición de patógenos emergentes es cada vez más frecuente debido a las actividades humanas. Uno de los casos que mejor lo ilustra es la enfermedad desconocida de la que alertaron dos médicos —uno en Los Angeles otro en Nueva York— el 5 de junio de 1981. Describían infecciones pulmonares y un cáncer agresivo que ya había matado a algunos de sus pacientes. Todos eran hombres jóvenes, sanos y homosexuales.” en “Así infecta el coronavirus”, en [https://elpais.com/elpais/2020/03/06/ciencia/1583515780\\_532983.html](https://elpais.com/elpais/2020/03/06/ciencia/1583515780_532983.html)
3. En “Así infecta el coronavirus”, Artur Galocha y Nuño Domínguez señalan que “En aquel momento era imposible saber que todo había comenzado 60 años antes en un rincón de África —Kinsasa, en la entonces colonia belga de Congo— donde el virus de inmunodeficiencia de chimpancés había contagiado a un humano,

milenio, la vida en México y en el mundo tal como la conocimos, la sociedad se encuentra, aislada, atrapada, encepada, en la tormenta provocada por el coronavirus (aunque algunos nieguen la existencia de la enfermedad y fanfarronamente la desafíen). Se trata de una epidemia salvaje, letal, estremecedora<sup>4</sup>; fácilmente contagiable cuyos efectos globales son difíciles de predecir.<sup>5</sup> Sería

---

convirtiéndose en el VIH.

El virus se expandió gracias a una tormenta perfecta amplificada por los humanos: un gran movimiento poblacional provocado por el colonialismo, transportado hacia la costa por el nuevo ferrocarril y acelerado por el tráfico de mujeres prostituidas —el VIH se transmite por vía sexual—. Después de los años sesenta, el virus salió de África hacia América y el resto del mundo para convertirse en una pandemia que ha infectado a 75 millones de personas y matado a 30 millones. Es asombroso que toda esta historia no se conociera hasta 2014, cuando se analizaron por primera vez secuencias genéticas de diferentes cepas virales de humanos y chimpancés de la zona de Congo." En [https://elpais.com/elpais/2020/03/06/ciencia/1583515780\\_532983.html](https://elpais.com/elpais/2020/03/06/ciencia/1583515780_532983.html)

4. Tomando en cuenta factores de morbilidad y de contagio, se ha categorizado al Sars-Cov-2 como más letal que el sarampión, pero menos que el Ébola; más cerca de la influenza de 1918. Cf. *Coronavirus en pocas palabras*, miniserie de tres episodios en Netflix.
5. En el siglo XIV, la peste negra sacudió de tal manera a la sociedad europea que significó el ocaso del feudalismo y preparó el advenimiento del Renacimiento. Tres años de 1347 a 1349 barrieron con la mitad de la población en ciertas regiones. Una de cada dos casas quedó sola, los seminarios se vaciaron, la mano de obra se encareció... ¿podemos esperar un cambio similar? En la actualidad, Slavoj Žižek (2020) afirma que: "A medida que evoluciona la epidemia mundial, hemos de ser conscientes de que los mecanismos de mercado no serán suficientes para evitar el caos y el hambre. Tendrán que considerarse a nivel global medidas que hoy en día a casi todos nos parecen «comunistas»: la coordinación de la producción y distribución tendrá que realizarse fuera de las coordenadas del mercado."

superficial comparar la pandemia del VIH con la del coronavirus para saber cuál fue más terrible. Ambas han sido graves. Ambas han supuesto significativos avances en la medicina.

Uno pensaría que el coronavirus, con las neumonías que le precedieron, nada tiene que ver con la severidad del VIH/Sida, con su carácter destructor que vino a cortar de tajo muchas seguridades, un impulso vigoroso, un nuevo mundo que no pedía sino el goce, que (al menos esa era la fantasía), no brindaba sino oportunidades para saciar los más vigorosos apetitos. En los setenta, nada detenía a la juventud que se acababa de enfrentar con el autoritarismo dictatorial y exigía derechos. Una corriente eléctrica llamada l-i-b-e-r-a-c-i-ó-n recorría la espina dorsal de cada joven gay: era el *coming out* más intenso, eufórico, más empoderador y revolucionario en una escala que no se había soñado. No era solo un movimiento de adentro hacia afuera, del clóset hacia el mundo. En primer lugar, porque en los ochenta, ya estábamos afuera. Ciertamente habíamos salido a dar la batalla por nuestros enfermos, pero ellos nos habían precedido saliendo forzosamente, por ese color característico de quienes tomaron AZT, ese tono cetrino que jamás se había visto en rostro alguno (mucho menos en jóvenes de treinta años), esa delgadez extrema, esos rostros solo pómulos, desprovistos de mejillas, esa

## DE UNA PANDEMIA A OTRA

Por ANTONIO MARQUET

mirada decaída, sin brillo... cuando se sumaban esos síntomas, no era necesario preguntar nada. Era mucho más pues colocaba al cuerpo y la diversidad de goces, como prioridad. Entonces era fuerte la fantasía de que se terminaría con la persecución que nos tocó en la adolescencia (ahora sabemos que no, que el supremachismo es un capital político sobreexplotado por la ultraderecha)<sup>6</sup>. O, por lo menos, con la reacción a una persecución frente a la cual no podíamos hacer nada sino correr. Por primera vez en la vida, se podía hacer frente, había un Frente Homosexual de Acción Revolucionaria; por primera vez teníamos un nombre que nos identificaba, que nos habíamos dado nosotros mismos: G-A-Y. En el caso de ahora, el número de muertes crece cada día y el de infectados no deja de abultarse de manera alarmante en las conferencias informativas nocturnas del Dr. López Gatell. Nada que ver con aquella primera epidemia que golpeó fundamentalmente a un grupo social perseguido y desamparado del que se ocupó

6. Esta es la política que difunde Profamilia: "Actualmente estamos pasando por una pandemia global. Nuestra teoría al respecto es clara. La ira de Dios nos cubre con su mando de fuego, la ideología de género, que atenta en contra de los diez mandamientos, envenenó a nuestro país desde adentro, dejándolo a la deriva del peligroso océano del marxismo cultural!" <https://www.facebook.com/CONMISININOSNO/photos/a.235060157135290/585679518740017> (7 de abril)

el estado tardíamente y a cuenta gotas. Por el contrario, parecían estar complacidos, no solo los conservadores y los religiosos. Con enorme placer pronunciaban la fórmula castigo divino, que bastaba para explicar la hecatombe.<sup>7</sup> Ahora, en pleno tercer milenio, se sigue invocando al castigo divino que ha caído sobre la humanidad: algunos conservadores "explican" así al coronavirus, por permitir el matrimonio gay y las marchas del orgullo. Lo afirma un rabino en Jerusalén; lo dice el obispo de Cuernavaca.<sup>8</sup> La comunidad gay sigue estando a la mano de oportunistas ignorantes. Habría entonces que cargar con el peligro, con la pandemia y con el ataque de quienes buscan *scape goats*, chivos expiatorios. No hay escape. La comunidad tiene que batirse en varias escenas de asalto: viral, social, farmacéutico, hospitalario, político. Se lucha por la vida, como se combate el prejuicio y el oportunismo. El terror de los años ochenta se intensificó en los noventa con el crecimiento de las cifras de los fallecimientos antes de que sobrevivieran los antirretrovirales. De repente, con la llegada de los

7. "Algunas sectas religiosas norteamericanas aprovecharon la terrible circunstancia para lanzar una violenta campaña contra los homosexuales, a los que se quería hacer creer que el síndrome era una venganza divina". [https://elpais.com/internacional/2016/12/01/actualidad/1480597571\\_754673.html](https://elpais.com/internacional/2016/12/01/actualidad/1480597571_754673.html) el artículo es un recuento de 40 años de VIH en el diario español.

8. Una nota sobre las afirmaciones de Ramón Castro, obispo de Cuernavaca se puede leer en <https://elegebeteando.wordpress.com/2020/07/28/obispo-encontro-el-origen-de-la-pandemia/>

## DE UNA PANDEMIA A OTRA

Por ANTONIO MARQUET

“cocteles”, el VIH menguó el poder de la amenaza. Con tomar la dosis del antirretroviral se creía que ya no había problema a pesar del elevado costo. Y eso es más o menos cierto, más o menos efectivo. Hasta que, por el coronavirus, la comunidad, y los portadores vuelven a estar nuevamente en las primeras líneas.

¿Qué ha sido este entredós, este periodo de dos epidemias en los que vivimos? ¿Ha sido tan solo un lapso para tranquilizarnos, tan solo para saber que ahora hay otra epidemia o serie de epidemias que vendrán desde las cuevas de Yunnan, una tras otra, una más letal que la que viene...? “No es un caso aislado sino un anuncio”<sup>9</sup>, es la conclusión a la que llega un dramático documental sobre el Ébola en Sierra Leona y Liberia en 2014-2016. Antes, era la muerte por Kaposi, en medio de sudores o diarreas incontrolables, neumonías, con un debilitamiento constante: se moría solo, disminuido, en estado cadavérico, de color cetrino y se padecía persecución social o, en el mejor de los casos, el aislamiento, la exclusión. La alarma de la sociedad era constante: estaban allí los repugnantes apestados, moral y corporalmente. Podíamos contagiarlos. Recientemente en la manifestación frente a las oficinas centrales del Seguro Social en Reforma por el desabasto de antirretrovirales

9. <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/film/outbreak/>

en enero de 2020, empleados del IMSS temían el contagio por la ruptura de vidrios y algunas heridas en seropositivos...

No es que haya desaparecido la epidemia de los ochenta ante la pandemia de los veinte. Las dos están allí. Los aterradores gestos del VIH se repiten: temor en médicos y enfermeras, soledad, estigmatización, prohibición de funeral,<sup>10</sup> cero tratamientos y cero vacunas (aunque se reporta un avance de 90% en una vacuna china; otro tanto de una en Oxford, otra en EU, otra rusa...), ignorancia frente al derrotero que tomará la infección y la calidad de la sobrevida en los que sanaron. Ahora es la muerte en la soledad de la sala de cuidados intensivos, en medio de una angustiante falta de oxígeno, sin poder respirar. La muerte sobreviene después de un “corto” periodo. No es el lento y tenaz debilitamiento del VIH, con el cúmulo de infecciones oportunistas a lo largo de meses o años. Ahora la

10. ¿Cómo fue posible que los homosexuales hayamos permitido en los años ochenta y noventa que los rituales funerarios se modificaran de manera tan grave? No nos dejaban disponer de los restos de nuestros amigos, parejas: eran incinerados... No había opción. Era una enorme fortuna ser admitido en un hospital cuando el paciente no tenía seguridad social. No había opción ante la severidad de una pandemia que no vivió el conjunto de la sociedad de manera pareja. Hubo quien se regocijó, viendo en la pandemia el signo de sus designios. Me doy cuenta de que no pisamos en el mismo terreno ni de la misma forma ayer y hoy. En aquel momento tuvimos que pegarnos. Después del momento más terrible de la pandemia, hubo por fin una serie de medicamentos, los antirretrovirales, que lograron detener los efectos más letales.

atención mundial está focalizada en el virus: hay economía del Covid-19 y demanda de ayuda por todos lados. Nada que ver con la soledad de los años del VIH/Sida.

A tan solo 65 días de haberse aislado el coronavirus 19, Jennifer Haller (comunicóloga, casada, con dos hijos adolescentes, activa buscadora de hogar para evitar el sacrificio de perros), es la primera persona vacunada contra el Covid-19:<sup>11</sup>

Haller received the first of two injections on March 16. The medical trial is taking place at the Kaiser Permanente Washington Health Research Institute in Seattle. Researchers recruited 45 healthy individuals to participate in phase one of the trial, which has been funded by the National Institutes of Health.<sup>12</sup>

En otras condiciones, este proceso de investigación habría exigido una década. Pese a la velocidad, los resultados del experimento no se esperan sino para octubre de 2022 (después de la segunda dosis, deberán transcurrir 759 días de observación). Además, éste no es el único estudio en marcha: en el mundo hay al menos 100 estudios candidatos a transformarse en vacunas (de tercera generación).<sup>13</sup>

11. La vacuna llamada mRNA-1273 fue creada por los laboratorios Moderna. La descripción técnica de la vacuna y de los estudios puede consultarse en <https://clinicaltrials.gov/ct2/show/NCT04470427> (28 de julio de 2020). Pacientes con VIH no pueden ser voluntarios.
12. <https://heavy.com/news/2020/03/jennifer-haller/> (28 de julio de 2020).
13. El segundo capítulo de la miniserie de Netflix *Coronavirus en pocas palabras* (2020) se llama "La carrera para llegar a la vacuna" donde

Lo importante es la posibilidad de colaboración científica a través del mundo. Laboratorios e investigadores conectados, innumerables artículos pre-publicados en revistas científicas. Fue en este breve espacio de entre dos epidemias cuando logramos que se revirtiera la persecución<sup>14</sup> y luchamos por lograr algunos beneficios legales y un cambio social en algunas limitadas regiones, constitucionalmente... La Marcha del Orgullo se hizo robusta hasta desaparecer de cuajo en 2020.<sup>15</sup> De repente, en un momento en que creíamos que era preciso denunciar para seguir ganando espacios, se anuncia la suspensión de la Marcha, ya no hubo en 2020 celebración masiva de Orgullo, ya no seremos

---

definen las generaciones de vacunas; el tercer episodio, "¿Cómo lidiar con el estrés?"; el primero, "Esta pandemia".

14. A pesar del tono festivo en que está escrita la nota de Antonio Bertrán, <https://nosotroslosjotos.com/diva-hasta-en-alerta/>, hay un recordatorio que es preciso hacer una vez y otra y otra vez de la extorsión que genera indignación, tristeza, depresión (dePrisión). Al observar esta página de la prensa roja, se percibe lo organizado que estaban las redes de extorsión. Es increíble lo que, como comunidad gay y travesti, tuvimos que pasar (además, eso es justamente lo que siguen pensando los grupos integristas.) Efectivamente, ser detenido y extorsionado era algo que sucedía y constituía una de las posibilidades de desenlace de un fin de semana en los setenta. Era el terror nuestro de cada día de aquellas épocas. Si lo pensamos bien, nuestra historia ha sido acompañada por el terror: a la extorsión, a que el ligue no te robara/ infectara. Terror al Sida y ahora terror al sars-cov-2. En los sesenta y setenta y ochenta y noventa y siempre ha sido, es y será la nuestra, una vida de puto en esta sociedad heterosexista de rufianes. Es falso que aquí "la vida no vale nada": hay que comprarla; hay que luchar por la dignidad cada día.
15. Aunque se ha anunciado que se realizará a través de Internet: <https://www.facebook.com/MarchaLGBTCDMX/>

testigos del éxtasis de esta comunidad en el Paseo de la Reforma a plena luz del día el último sábado de junio... parecería que ya todo es tan individual, tan enfocado a la sexualidad que ya no importa nada más allá del epitelio.

Cuando salía de la primaria, a los doce años, tenía que saltar por las zanjas de la obra del metro. La ciudad estaba abierta de tajo para dar cabida a un metro flamante, rápido: tan increíble. Siempre fue maravilloso pensar y viajar en la estela naranja, veloz y eficiente. Ahora, el metro es uno de los lugares donde se corre mayor peligro de contagio.

Como en cada una de las epidemias (VIH, Ébola) muchos niegan la existencia del virus.<sup>16</sup> Simple y llanamente no quieren tomar precauciones contra el Covid-19 (tapa-bocas, aislamiento, lavado de manos, sanitizador, sana distancia...) porque como decía la campaña inicial: mueren ciertos grupos de riesgo, categoría en la cual algunos varones no pueden identificarse sin menoscabo de su hombría (un varón no tiene miedo a nada) y sobre todo, aunque se pensarán por un momento como pertenecientes

16. Basándose en Elisabeth Kübler-Ross, Zizek (2020) señala que: "nuestra reacción tiene cinco fases: negación (simplemente nos negamos a aceptar el hecho: «Esto no me puede estar ocurriendo»); cólera (que estalla cuando ya no podemos negar el hecho: «¿Cómo puede ocurrirme esto a mí?»); negociación (la esperanza de posponer o minimizar el hecho: «Que pueda vivir para ver graduarse a mis hijos»); depresión (desinversión libidinal: «Voy a morir, así que ¿por qué habría de preocuparme por nada?»); aceptación («No puedo luchar contra esto, así que más vale que esté preparado»).".

a esa categoría de riesgo, no lo reconocerían públicamente por machismo. ¡Primero muertos que putos! A este respecto, encuentro en el FB, en una publicación de julio en que se señala que:

No sé ustedes, pero en mi colonia [Nueva Atzacocalco, en Gustavo A. Madero] nunca ha habido contingencia. Las calles de mi colonia transitan con su relativa normalidad. En enero comenzaron con las fiestas y no han parado: aquí sí hubo Semana Santa, no se diga el festejo del 10 de mayo, el día del padre y las vacaciones de fin de año escolar. Aquí, en mi colonia, se vive otra normalidad diferente a la de la Ciudad de México y la de otros estados del país, no vivimos la nueva normalidad, sino la de siempre, la de toda la vida. La gente, cual "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central" de Diego Rivera, se ha paseado sin las mínimas y necesarias medidas de salubridad. Todavía recuerdo cómo me veían (me ven) extraño porque utilizaba (utilizo) careta, cubrebocas y gel antibacterial cuando salía (salgo) a la calle, de seguro mis vecinos pensaron que estaba loco o que había adelantado el día de muertos por el disfraz que traigo cada vez que salgo por víveres.

Por un momento creí, ilusamente, que podríamos ver la luz al final del túnel, pero no: de nuevo comenzaremos en semáforo rojo, bueno, en realidad creo que apenas empezaremos con el primer semáforo rojo. Me siento como esos niños que no pueden salir al recreo porque no hicimos la tarea a tiempo y ahora debemos hacerla o como Alexandra, aquella niña que le preguntaba al Dr. Hugo López-Gatell, que pedía terminar con todo este embrollo un día antes de su cumpleaños.

No les miento: tengo algo de miedo y preocupación por esta incertidumbre de más descontrol en mi colonia. Sigo y seguiré con las medidas establecidas (quedarme en casa en la medida de lo posible; cuando salgo, cubre

bocas, gel antibacterial, careta; cuando regreso, limpio mi calzado y todo aquello que adquiero). Estimados lectores: mándenme sus buenas vibras para que esto pase pronto porque en mi colonia apenas comenzará. Sigo, como lo dijo un gran filósofo mexicano, «en el lugar de siempre, en la misma ciudad y con la misma gente». Seguimos en semáforo rojo.<sup>17</sup>

Sabíamos que hay quien no acata las recomendaciones: sin embargo, la convicción del feisbuquero es que reina la normalidad en todo el entorno. La globalización de las precauciones para prevenir que la pandemia continúe es algo que ocurre en otro planeta; no en el universo supremachista.

En estas coordenadas, no hay estela naranja a la que uno se pueda subir. No hay destino seguro al cual dirigirse. Los sitios a los que acudía están cerrados y permanecerán así por un lapso indefinido: escuelas, museos, teatros, cines, restaurantes, bares, tiendas, centros comerciales. De pronto, sin perspectiva de reapertura, los lugares bajan la cortina para evitar el contagio. La vida emocional de la comunidad se ha venido abajo; ha desaparecido. El tejido que ha costado décadas de esfuerzo, lucha, imaginación, persistencia se ha destrenzado. “El taller de los martes”, una notable excepción, ha cambiado a versión en zoom. Algunas dragas transmiten un día a la semana. Las Reinas Chulas han transmitido

17. Juan Fernando Hernández, <https://www.facebook.com/ElArribenho/>

desde el Vicio, “La casa de papel... de baño”; César Enríquez transmitió, La Priety Guoman”... En términos generales, se ha producido el retorno del hijo a la casa familiar. Gays y lesbianas se han replegado al núcleo familiar.

Al observarla en perspectiva histórica, la epidemia del VIH tuvo un efecto positivo: la reorganización, el empoderamiento después de la hecatombe, como parte de un proceso de duelo. El vigor con que la gente volvió a la vida no tiene paralelo: nos colocamos en el espacio social transgrediendo, reafirmando nuestra presencia, apostando por un rol visible y trascendente en la sociedad, hasta cambiar la Constitución, forzar a los medios al respeto, frenar las extorsiones, exigir y ejercer los nuevos derechos humanos incluidos en la Carta Magna.<sup>18</sup> Ni pensar en volver al clóset. Ni considerar en bajar una rayita a la exposición social. Los efectos

18. Cf. “Exhorto a la aprobación del Matrimonio Igualitario en Baja California”, en <https://www.change.org/MatrimonioIguualitarioBC> (29/07/20) “Es necesario que el sistema partidista se profesionalice y profundice su conocimiento científico y legal apropiado para discutir y reflexionar a la altura de una comunidad cada vez más versada en temas de derechos ciudadanos y derechos humanos. Además, debe estar en condiciones de conducir la discusión en términos exclusiva y explícitamente constitucionales. Así mismo, es imprescindible que quienes legislan en temas tan relevantes y trascendentes como el matrimonio igualitario, puedan documentarse con suficiencia sobre los efectos generados a partir de esta aprobación: en ningún país, en ninguna ciudad, en ninguna comunidad en que se ha aprobado el matrimonio para personas del mismo sexo, incluso, en donde se ha permitido la llamada adopción homoparental, existen indicios de una catástrofe social o familiar.”

## DE UNA PANDEMIA A OTRA

Por ANTONIO MARQUET

han sido evidentes, transformadores tanto de la comunidad como de la sociedad misma. Nadie carga con vergüenza o discreción al salir de casa ni se pone obligatoriamente careta en el lugar de trabajo. Por el contrario, es preciso hacerse notar no solo uno mismo sino la pertenencia simbólica a una comunidad que ama el vigor, el ocupar la plaza pública: La sobrevivencia<sup>19</sup> ha venido de la mano con un fortalecimiento de la cultura LGBTTTI: la columna de Antonio Bertrán, “Nosotros los jotos” publicada en el diario *Metro* hasta junio de 2020 es muestra de ello<sup>20</sup>. Sabemos que estamos en todos lados, estamos conscientes del poder creativo en cada uno de los aspectos de la vida social. Entre las dos pandemias se ha producido lo inimaginable. Tras sobrevivir, se pisa con pie firme; se exige, provoca, se intensifica la iconoclasia. Se demanda una nueva sociedad más incluyente: ya. Queremos equidad y justicia en un México que se debate políticamente.<sup>21</sup> También hay que reconocer que si antes se llamaba comunidad gay o lésbico-gay, ahora se ha producido un reconocimiento de otros sectores (y una fragmentación) en LGBTTTI. ¿Cómo se elaborará el cúmulo de crisis provocadas o intensificadas por la irrupción del Covid-19? Es

19. La introducción de la h, refiere a VIH. Se suele escribir también *vihda*.

20. Antonio Bertrán ha retomado su columna en el blog <https://nosotroslosjotos.com/>

21. En Ciudad de México, se prohíben las terapias de conversión.

absolutamente increíble que ya se hayan cumplido casi seis meses de estricto auto confinamiento. Se ha escurrido ese tiempo como si fuera agua de las manos. He tenido la fantasía de que esto va a terminar pronto; que “algo” va a ocurrir; que no es verdad que se vaya a prolongar tanto. La realidad, pura y dura, es que ya pasaron los primeros cinco meses y según mis cálculos, se requeriría otro tiempo similar para que baje la curva de la pandemia. Eso en el entendido de que el tiempo que tardó en dispararse, sea el mismo que tardará en aplanarse la curva: lo cual es nuevamente ficción... A pesar de que esta situación se había anunciado por epidemiólogos, nunca nadie creyó que algo similar pudiera ocurrir. Que íbamos a tener que estar aislados. No es la reclusión lo que me pesa, porque suelo ser aislado: sin embargo, esto se ha prolongado mucho y el aislamiento es absoluto... Nadie se hace a este tipo de aislamiento obligatorio y absoluto.

Con este tiempo, siento que algo de mi vida se hubiera ido... y ese algo es la confianza en que esto pueda terminar de una forma absoluta. El virus va a estar allí; cuando salgamos, también estará la oportunidad de infectarnos. Sea esta cepa o la nueva en la que mute o la nueva que salga de China, África, Medio Oriente o México...

Cuando se pueda, saldremos a ver qué perdimos, no solo a enterarnos quiénes se fueron sino aquello de

lo que ni siquiera nos despedimos: lugares, formas de ser, de comportarse, de estar en el mundo. De hecho, este tsunami ha cercenado una parte importante de nuestras vidas, de nuestras formas de ser: y habremos de hacernos a vivir amputados; de pronto hemos sido mutilados de nuestra vida, sin posibilidad de despedirnos, de trazar el perfil de lo que ya no encontraremos. A pesar de las acciones que tomemos en favor de promover nuevas condiciones, habrá una toma de conciencia paulatina: tendremos que acostumbrarnos a otras coordenadas no negociadas, no debatidas.

## Referencias

Coronavirus en pocas palabras, miniserie de tres episodios en Netflix. 2020

Balbuena, Raúl, et al. "Exhorto a la aprobación del Matrimonio Igualitario en Baja California", en <https://www.change.org/MatrimonioIgualitarioBC> (29/07/20)

Bertrán, Antonio. <https://nosotroslosjotos.com/diva-hasta-en-alerta/>

Galocha, Artur y Nuño Domínguez. "Así infecta el coronavirus", en [https://elpais.com/elpais/2020/03/06/ciencia/1583515780\\_532983.html](https://elpais.com/elpais/2020/03/06/ciencia/1583515780_532983.html)

Hernández, Juan Fernando. <https://www.facebook.com/ElArribenho/>

Marquet, Antonio. <https://elegebeteando.wordpress.com/2020/07/28/obispo-encontro-el-origen-de-la-pandemia/>

Zizek, Slavoj. Pandemia. La Covid-19 estremece al mundo. Editorial Anagrama. 2020. Kindle.

<https://www.facebook.com/MarchaLGBTCDMX/>

<https://heavy.com/news/2020/03/jennifer-haller/> (28 de julio de 2020).



## TECNOLOGÍA Y PANDEMIA POR ALFREDO GARIBAY

*La religión de los datos afirma que los humanos ya han completado su tarea cósmica y que ahora deberían pasar el relevo a tipos de entidades completamente nuevas.*

*Yuval Noah Harari  
Homo Deus*

*“Alexa, reproduce a Sergio Méndez” y el estudio comienza a vibrar en una atmosfera de bossa nova, ese género musical al que la Wikipedia de Wales y Sanger<sup>1</sup> define como una <<reformulación estética>> en el modelo de la samba urbana carioca; las primeras notas del piano son estremecedoras pero, de pronto, irrumpe el estridente hiphopero de *The Black Eyed Peas*<sup>2</sup> la dejo y disfruto de la secuencia de *bits*<sup>3</sup> (que rítmicamente mejoran mi estado de animo), total la rola cumple su cometido y en estricto sentido ni es de Sergio, es una obra del gran Jorge Ben Jor; suspiro profundamente y a mi memoria viene el libro de *Lawrence Lessig* y ese*

1. Cofundadores de Wikipedia
2. Canción de Sergio Mendes feat. Black Eyed Peas - Mas Que Nada
3. Acrónimo de dígito binario

## TECNOLOGÍA Y PANDEMIA

POR ALFREDO GARIBAY

gran título Remix<sup>4</sup> y pienso, “también somos hoy una cultura de la re-mezcla de lo que se permite en el mundo de lo presencial y es consumido agresivamente por el escenario digital”, ello, como consecuencia del confinamiento.

Recuerdo ese mundo que escindió Negroponte en átomos y bits alrededor de 1995 en su obra *Ser digital*, un libro que caracterizaba la irrupción tecnológica como el escenario predominante en el futuro, ahora nuestro presente. Ciertamente, hoy formamos parte de una aldea tecnológica global, insípida eso sí, pero al menos nos tenemos. Lo remoto se convierte en el apellido reinante de la actividad laboral y educativa e incluso de la económica y política.

Todos están más cerca, pero, nos separa una pantalla; es el vaticinio de *Osuna y Busón*<sup>5</sup> en aquel delgado libro traído como regalo por mi directora de tesis de maestría desde en su viaje a Europa que entrañaba en sus letras el augurio de la vida en un mundo de pantallas, e incluso vaticinaba la muerte de ellas al integrarse éstas a la retina del ojo humano; un susto como pocos en mi faceta como investigador fue el día en que *Jobs* anunció la *Retina Display*, sentí que el momento estaba cerca.

4. Título de la obra: Cultura de la remezcla y derechos de autor en el entorno digital


5. Título de la obra: Convergencia de Medios. La integración tecnológica en la era digital

Hoy vivimos en ese mundo de pantallas, frente a la cámara llevamos las locuciones representadas gracias a los diodos emisores de luz de los monitores, se apodera de mí el culto a la nostalgia de mis viejos periféricos de salida de tubos de rayos catódicos, que me hacen recordar los tiempos en que mis amigos y yo disfrutábamos ese juego de 32 bits a groseras horas de la madrugada; suspiro nuevamente, desde hace tiempo y sobre todo hoy, se juega en línea. Aprendí a bailar virtualmente en *Second Life*<sup>6</sup> y hoy la inmersión de la realidad virtual de *Oculus*<sup>7</sup> me sobresalta, quien diría que a un xennial<sup>8</sup> como yo la tecnología le jugaría chueco. Los artefactos sufren de obsolescencia programada y de ralentización, eso que a las empresas le es funcional para seguir localizando sus nuevas propuestas de valor, con capacidad de memoria y multiprocesamiento, que exponencialmente representan la mínima tecnología que el hombre necesitó para llegar a la luna. Es cierto, la ubicuidad es total. Nos replicamos en la inmaterialidad y por el *multitasking* de los aplicativos, tenemos una cantidad exuberante de “amigos” en redes sociales a los que nunca les estrecharemos la mano. Vivimos en la apariencia de la fotografía y del micro

6. Véase <https://secondlife.com/>

7. Véase <https://www.oculus.com/>

8. Micro generación inserta entre la generación X y los mileniales o generación Y



video, para eso sí estábamos preparados antes de la pandemia, para mostrarnos. El concepto de la autofoto ya *Microsoft* lo había intentando posicionar desde el 2014, con aquellos coloridos *Nokia Lumia* 830 y 735 alrededor del 2014 (celulares con el diferenciador selfie), artefactos adelantados para la época y sin trascendencia; hoy ni existe la serie *Lumia*, ni la alianza con *Nokia* y, ni siquiera el sistema *Windows Phone*.

La tecnología es sublime y gloriosa, pero también cruel y devastadora. El anonimato se torna crucial en la virtualidad y la posverdad o del *fake news*, nos atolondra con “malinformación”, eso a lo que la Organización Mundial del Comercio acuñó con el concepto de infodemia. *¡Alexa dame las noticias!* y la nota es la protesta que afrenta la libertad y la justicia, repaso mentalmente mis imágenes favoritas de *Glaser e Ili´c* en su libro *Diseño de protesta*, sí, también de eso se diseña.

Mi estado de ánimo va de menos a mas. He viajado por recuerdos impulsados por un asistente digital creado por la empresa que erige al hombre más rico del mundo<sup>9</sup> “vaya, cuanta razón Dr. Antuñano y Dr. Covarrubias, he incorporado (en cuerpo) mis artefactos digitales y no valdrá nunca una la posición ludita al respecto.

*¡Alexa, apaga la luz!*

---

9. Jeffrey Preston Jorgensen, fundador y director ejecutivo de Amazon.

## CONTENIDO

|  |     |
|--|-----|
| Agradecimiento de los autores  | 8   |
| Autores  | 9   |
| Introducción   | 12  |
| ¿Cómo interactuar con este libro electrónico?  | 13  |
| La Odisea capítulo XII (fragmento)   | 14  |
| Metamorfosis simbólicas del mito de las Sirenas  | 22  |
| El conde Lucanor Cuento X Lo que sucedió a un hombre que por pobreza y falta de otra cosa comía altramuces | 28  |
| El Decamerón (fragmento)   | 42  |
| Sor Juana, víctima de la peste   | 64  |
| Parto feliz  | 78  |
| Durante pandemia, precio de alimentos frescos se ha disparado 83%  | 86  |
| Imágenes sobre la Pandemia de Covid 19   | 92  |
| La crisis del coronavirus  | 98  |
| El regreso de Antígona. Ritos funerarios en época de pandemia  | 108 |
| En pie por el planeta  | 114 |
| De una pandemia a otra<br><i>por Antonio Marquet</i>   | 120 |
| Tecnología y pandemia<br><i>por Alfredo Garibay</i>  | 139 |

### ***Lectura, pandemia, escritura***

*Libro electrónico en tiempo de coronavirus,*  
esta obra electrónica tiene un peso de 4.7 MB, se terminó de editar en el mes de diciembre de 2020, y estuvo a cargo de la Coordinación de Difusión y Publicaciones de la División de Ciencias Sociales y Humanidades Av. San Pablo No. 180 Col. Reynosa Tamaulipas C.P. 02200 Alcaldía Azcapotzalco Ciudad de México. Coordinación de Difusión y Publicaciones, Edificio E 004, planta baja Tel. 53189109

[www.publicacionesdcsh.azc.uam.mx](http://www.publicacionesdcsh.azc.uam.mx)

